

BECADAS

Protocolo de olas de frío



GESTIÓN DE LA BECADA

Una vez finalizado uno de los períodos más gélidos que ha vivido Europa en los últimos quince años y con las consecuencias que todos hemos vivido, quizás es tiempo de realizar un análisis calmado y riguroso sobre estas circunstancias que frecuentemente provocan debates, a nuestro juicio, puramente viscerales.

**Autor: Comisión de Biología del Club de Cazadores de Becada
Fotos: CCB, José González, Giles Champagne, Andrés Fdez. Barcena, Josep M^a. Cros y GVG. Vídeos: Mikel Ibarrola**





**Afortunadamente, en España se aprecia una mayor concienciación de los beca-
deros ante estas circunstan-
cias, de manera que cada
vez tenemos más interiori-
zada la responsabilidad que
debemos mostrar en estos
episodios, como primeros
interesados en la gestión ra-
zorable de la caza. Una vez
más, los cazadores vamos
dando ejemplo.**

**Para explicar este fenó-
meno hemos elegido el do-
cumento “madre” que rige
estos períodos excepcionales
y que fue redactado por la
Oficina Nacional de la Caza
y Fauna Salvaje en Francia
(ONCFS), una de las enti-
dades con mayor prestigio
a nivel europeo en materia
de caza. Por lo tanto, actual-
mente en España no existe
un documento oficial, pero
normalmente se considera
válido el modelo francés.**

¿QUÉ ES UNA OLA DE FRÍO?

Se define por lo repentino, la intensidad, la duración y la extensión geográfica de una situación meteorológica anormal o extraordinaria. Una ola de frío no es un episodio de nevadas de los que frecuentemente ocurren varios en un invierno normal, sino un episodio de carácter extraordinario.

Las olas de frío intenso que implican movimientos masivos de aves se deben normalmente a un desplazamiento anormal del anticiclón siberiano (altas presiones) hacia el oeste o el suroeste, que lleva masas de aire frío hasta las costas del Báltico, del Mar del Norte, Atlántico (Cantábrico) y Mediterráneo.

Es un período de al menos 6-7 días consecutivos durante el cual se cumplen las siguientes condiciones meteorológicas: caída brutal de 10°C de las temperaturas en un período de 24 h; temperaturas medias de 10°C por debajo de las propias a cada estación, es decir, las medias para treinta años calculadas por Météo France en el período 1961-1990; temperaturas mínimas muy frías (inferiores a -5°C); temperaturas máximas negativas o débilmente positivas (deshielo imposible); y duración previsible de al menos 6-7 días.

En Francia el seguimiento meteorológico está asegurado por una célula de guardia nacional de la Dirección de Estudios e Investigación de la ONCFS, compuesta por tres responsables científicos de las redes nacionales de observación de la avifauna migratoria (becada, aves de agua y



aves de paso). Se utilizan las previsiones a 7 y 10 días proporcionadas por los servicios meteorológicos.

Las olas de frío no implican necesariamente presencia de nieve, por el contrario, están más relacionadas con la sucesión de varias jornadas de frío intenso, con temperaturas máximas que apenas superan los 0°C.

¿CÓMO AFECTA A LAS AVES?

Según la ONCFS, dichos períodos se traducen para las aves en una alimentación muy deficiente (suelo y estanques helados) y en una capacidad de acogida reducida en los lugares habituales de invernada. Las aves extraen sus reservas energéticas y se desplazan a áreas más clementes.

El impacto de una ola de frío puede ser diferente según la fase del ciclo biológico de las aves, pudiendo hallarlas en: migración post nupcial (pasa); bien instaladas ya en sus lugares de invernada o próximas a su partida en migración prenupcial (contrapasa).

Este último caso es el más preocupante, ya que la posibilidad de volver a descender más hacia el sur es demasiado apremiante para ser elegida. Este supuesto es el que ha ocurrido en la pasada ola de frío que nos ha azotado desde finales de enero hasta mediados de febrero. Sin embargo, tampoco la vulnerabilidad de las especies al frío es la misma. En orden descendente de sensibilidad al frío, nos encontramos globalmente: la becada, los zorzales y el mirlo, y las anátidas.





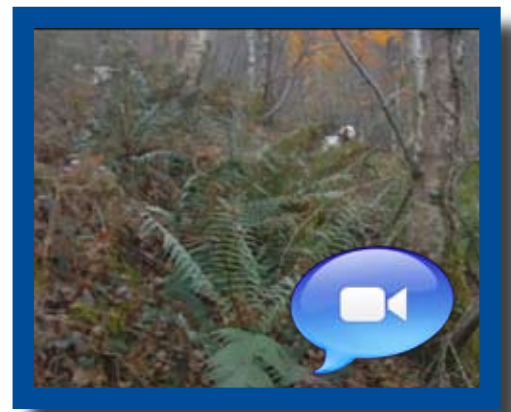
¿CÓMO SE ACTIVA EL PROTOCOLO?

Cuando la alerta es anunciada por la célula nacional de “ola de frío”, cada delegación de la ONCFS pone en marcha el protocolo de acuerdo con los servicios departamentales de la ONCFS, las federaciones departamentales de cazadores y las asociaciones adheridas al protocolo.

Ellos coordinan un equipo de observadores a fin de proporcionar, en los plazos requeridos, los datos de los seguimientos de las especies retenidas. Cada delegación regional interpreta los datos de interés regional o nacional y redactan boletines que transmiten a los responsables científicos nacionales de cada especie o grupo de especies, quienes redactan cada tres días un boletín de información común al conjunto de especies.

¿CUÁNDO TERMINA UNA OLA DE FRÍO?

El final de la ola de frío a nivel nacional es anunciado por la célula “ola de frío” de la DER. No es sinónimo del final del frío en una o en algunas regiones. Por otra parte, tampoco clausura el final de los seguimientos sobre el terreno. En efecto, la fase de templanza es crucial para las migratorias, que deben aprovechar para reconstituir sus reservas de grasa y volver a dispersarse por los lugares habituales de invernada. Según la ONCFS las extracciones cinegéticas no deberían retomarse hasta que las especies hayan reencontrado condiciones de vida normales y la totalidad de su defensa natural, en la práctica unos 7-8 días tras el final de la ola de frío.



No obstante, el protocolo puede mantenerse más allá siempre que los tres criterios siguientes no se observen simultáneamente: deshielo parcial o total de los estanques y del suelo; retorno a los comportamientos específicos habituales para las especies indicativas elegidas, comprendidas para las distancias de huida; y concentraciones de aves normales para la estación considerada.

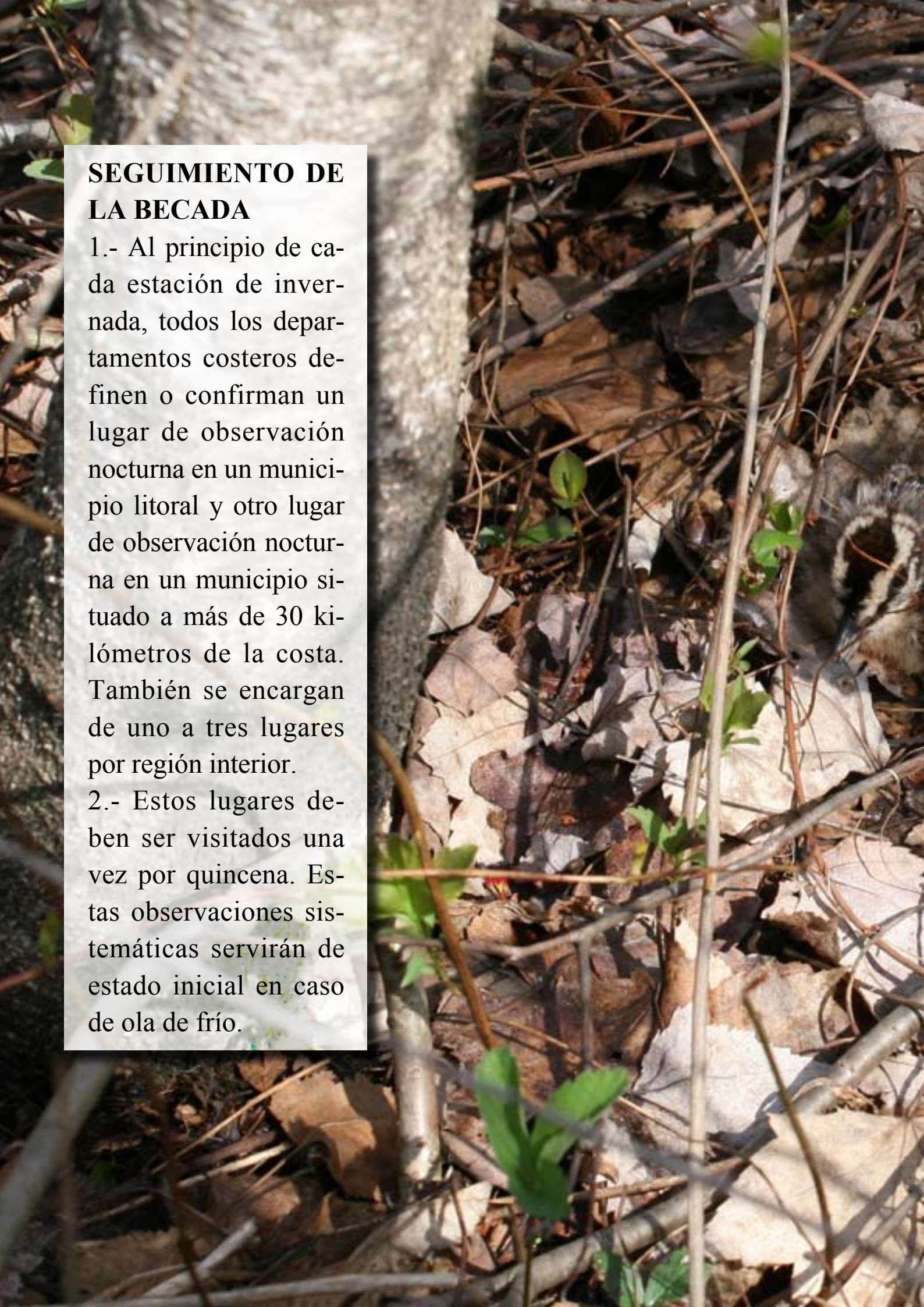




SEGUIMIENTO DE LA BECADA

1.- Al principio de cada estación de invernada, todos los departamentos costeros definen o confirman un lugar de observación nocturna en un municipio litoral y otro lugar de observación nocturna en un municipio situado a más de 30 kilómetros de la costa. También se encargan de uno a tres lugares por región interior.

2.- Estos lugares deben ser visitados una vez por quincena. Estas observaciones sistemáticas servirán de estado inicial en caso de ola de frío.







3.- En la noche que sigue inmediatamente a la activación de la alerta, los lugares elegidos previamente son objeto de repetidas observaciones: una salida cada tres noches. En paralelo a estas observaciones cuantitativas, los pesos de las aves capturadas constituirán una muestra de referencia para juzgar el estado fisiológico de las aves. Asimismo, todos los datos cualitativos (comportamiento anómalo, mortalidad de aves...) deben transmitirse a la red.

-Variaciones cuantitativas: aumento significativo de los contactos durante el anillado nocturno en lugares “refugio” (ejemplo: lugares de costa); descenso simétrico de los contactos en operación de anillado nocturno en lugares helados (ejemplo: zonas de interior).

-Frecuencia importante del peso de los individuos anillados por debajo de 280 gramos.





CONCLUSIÓN

1.- Es urgente la implantación en España de un Protocolo de Olas de Frío normalizado como el existente en Francia que implique al sector cinegético como una de las principales fuentes de datos e información.

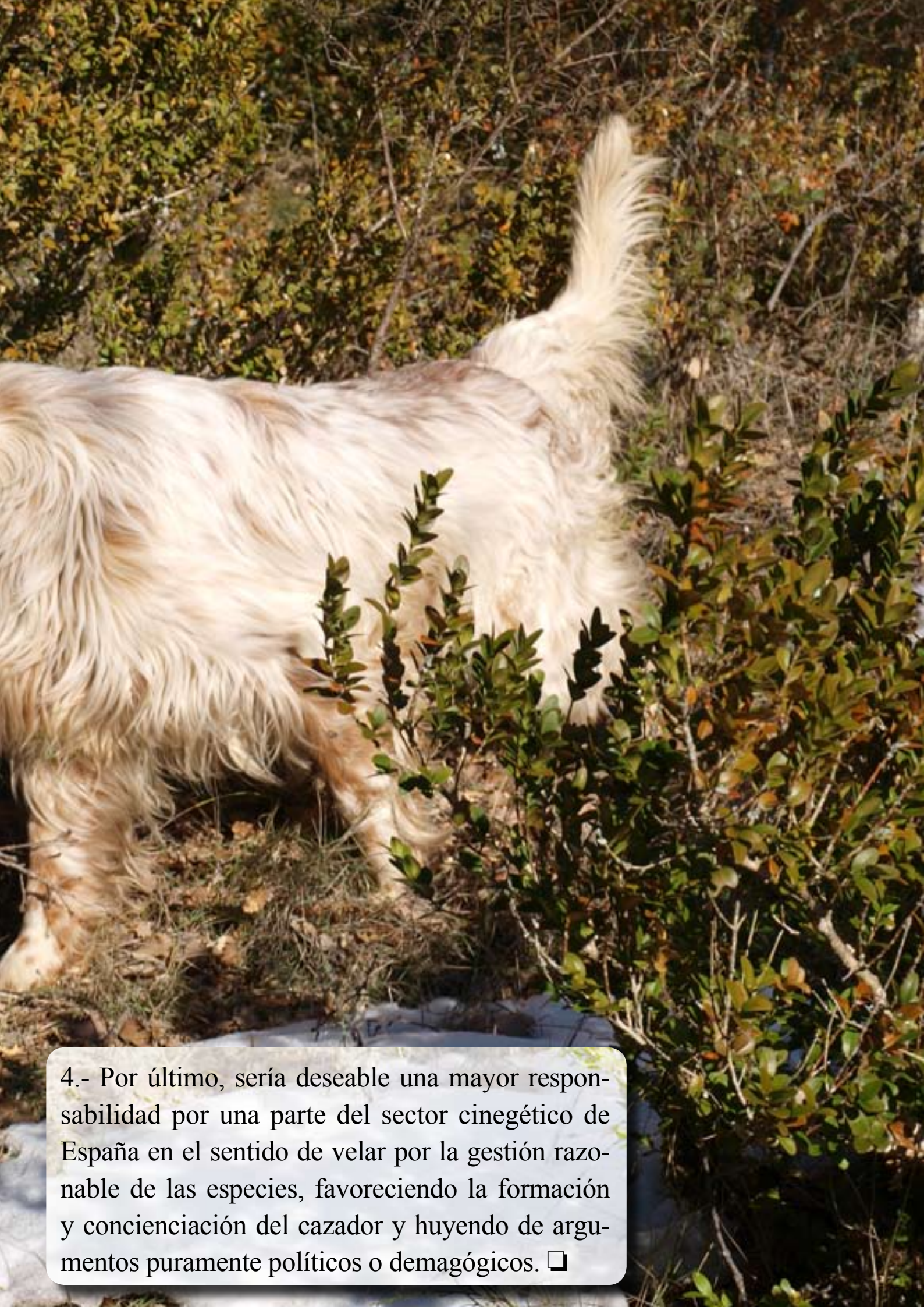
2.- Es primordial la creación de una Red de Alerta Rápida que involucre a técnicos de la Administración, cazadores, anilladores científicos y ornitólogos en la toma de datos que sirvan como referencia para la toma de decisiones.





3.- Es necesario una mayor coordinación entre las administraciones competentes de las autonomías para que las decisiones de cierre o reapertura se tomen de manera consensuada, conjunta y rápida.





4.- Por último, sería deseable una mayor responsabilidad por una parte del sector cinegético de España en el sentido de velar por la gestión razonable de las especies, favoreciendo la formación y concienciación del cazador y huyendo de argumentos puramente políticos o demagógicos. □